La Junta da otro paso adelante para la construcción del tercer hospital

ÁNGEL ESCALERA
aescalera@diariosur.es

El SAS aprueba la contratación de la redacción del anteproyecto del centro hospitalario por un valor de 1.783.455 euros

Imagen de los aparcamientos del Civil donde está previsto que se construya el hospital. :: FRANCIS SILVA

MÁLAGA. La Junta de Andalucía ha dado otro paso adelante para la construcción del tercer hospital de Málaga, que la Consejería de Salud confía en que esté terminado antes de que finalice la próxima legislatura, es decir, en unos siete años. Así, el Servicio Andaluz Salud (SAS) ha aprobado el expediente para la contratación de la redacción del anteproyecto del nuevo centro hospitalario. El valor estimado de ese contrato asciende a 1.783.455 euros.

La contratación de la redacción del anteproyecto (estudio que establecerá el diseño de la infraestructura y los condicionantes del proyecto) es el comienzo de un trayecto cuya meta es la puesta en marcha de un hospital imprescindible para mejorar la atención de la sanidad publica de Málaga. Esta iniciativa, que «es una prioridad para el Gobierno andaluz», acumula una importante demora desde hace años.

El edificio, que será el nuevo Hospital Regional de Málaga y vendrá a sustituir al antiguo Carlos Haya, se llevará a cabo en los aparcamientos del Hospital Civil. El plan funcional del centro hospitalario establece que sea una infraestructura muy bien dotada tecnológicamente, respetuosa con el medio ambiente y una garantía para asegurar la atención hospitalaria de los malagueños durante la próximas décadas.

El hospital se construirá sobre una superficie de 48.600 metros cuadrados en los terrenos del aparcamiento del Civil –suelo cedido por la Diputación Provincial– y tendrá un total de 160.000 metros cuadrados construidos. Se prevé que el anteproyecto, una vez que se adjudique a una empresa, esté listo en el plazo de cuatro meses.

La puesta en marcha de ese centro hospitalario, entre otras cuestiones, tiene como objetivo que Málaga deje de ser la provincia española con un menor número camas públicas por habitante. De ese modo, uno de los aspectos que determinará el anteproyecto que la Junta ha aprobado encargar será definir si el hospital cuenta con 800, 1.000 o más de 1.000 camas. Todo dependerá del proyecto arquitectónico, que la Consejería de Salud tiene previsto presentar en corto plazo. A ese respecto, el gerente del SAS, Miguel Ángel Guzmán, en una entrevista concedida a este periódico, hizo hincapié en que «con el nuevo hospital se dará un salto importante en el número de camas y se ofrecerá a los malagueños una sanidad como se merecen».

Plan funcional

La Consejería de Salud y Familias ya dispone del plan funcional del hospital, que es «un plan de necesidades», según puso de manifiesto Guzmán. En las próximas semanas tanto el consejero de Salud y Familias, Jesús Aguirre, como el de Presidencia, Elias Bendodo, presentarán el proyecto con fechas concretas para esta legislatura y para la siguiente, señaló el gerente del SAS.

En los terrenos del Civil donde se levantará el edificio se harán unas catas arqueológicas y geológicas. De esos estudios se encargarán técnicos en la materia que serán los que indicarán cuántas alturas puede tener el hospital, cuál será su dimensión y cuántas plantas se pueden construir. En cuanto a los quirófanos, se prevé que disponga de 46.

Un asunto de capital importancia sobre el que la Junta de Andalucía debe tomar una decisión es qué modelo de financiación elige para sufragar el hospital. En ese sentido, las opciones son dos. Una pasa por que se construya el edificio con dinero público en su totalidad y la otra es que se recurra a la colaboración de la iniciativa privada. Salud está estudiando esta segunda alternativa, como ha indicado en varias ocasiones el consejero Aguirre, quien, no obstante, ha dejado claro que la gestión del centro hospitalario siempre será pública y la asumirá el SAS. El elevado precio de una iniciativa de esas características es lo que puede hacer que la balanza de la Junta se incline a contar con la colaboración de capital privado a la hora de construir el edificio. La decisión que el Gobierno andaluz (Partido Popular y Ciudadanos) adopte deberá ser bien explicada para evitar suspicacias.

Mejoras sanitarias mientras se hace el edificio hospitalario

En el mejor de los casos, el nuevo hospital no estará en marcha hasta dentro de siete años. La sanidad pública de Málaga necesita medidas urgentes que no pueden esperar un plazo tan amplio. Eso lo sabe el gerente del SAS, que ha dicho que se realizarán actuaciones para dar un impulso a los hospitales Regional (antiguo Carlos Haya) y Clínico, así como para poner a pleno rendimiento el centro hospitalario de alta resolución del Guadalhorce, cuya planta de hospitalización sigue cerrada pese a la falta de camas que tiene el Clínico, centro del que depende.

Entre las mejoras más inmediatas está la terminación de la ampliación de las urgencias del antiguo Carlos Haya, unos trabajos que deben estar acabados este verano. Igualmente, se prevé la reforma de las urgencias del Hospital Civil y llevar a la práctica la remodelación del hospital de día del Clínico, sin olvidar la ampliación del centro de salud de El Palo y dotar de urgencias al centro de salud de Churriana, entre otras cuestiones pendientes.